

la vida y deja a sus personajes decir lo que piensan del medio en que viven. Se olvida con frecuencia que es autor, y no personaje, y se pone a hacer diversas consideraciones relacionadas con el ambiente que describe y a ratos cremos que se pasa la medida y convierte algunas páginas en artículo de diario. Pero como lo hace con extraordinaria fluencia, con esa viva y plástica animación que singulariza su estilo, el lector no echa de menos a los tipos y se queda un rato en la compañía del cronista que también lo entretiene y lo hace experimentar el gozo de una emoción artística.

En «El Viejo Almendral» que lleva el sello de «Orbe», Joaquín Edwards demuestra a sus lectores, que se encuentra en las mejores condiciones para seguir produciendo obras amenas en las cuales se acentúa cada vez más, su interesante personalidad de escritor.

#### HISTORIA DE LA HUMANIDAD.

Esta obra de Hendrik Willem Van Loon, que ha servido de modelo para la realización de otras de parecida naturaleza, nos da la clave de lo que fuimos y de lo que somos. Con una sencillez y amenidad admirables vemos a través de sus páginas el desarrollo que ha experimentado la especie humana para llegar al grado de inteligencia y de civilización que hoy goza, aunque también pudiera decirse, que sufre, en vista de los cataclismos que la beligerancia de los pobladores de la tierra han desencadenado sobre la humanidad!

Una de las primeras páginas de este libro la ocupa una estampa que muestra un paisaje de nieves en cuyo centro se alza una enorme piedra. El cuadro tiene la siguiente leyenda: «Muy al norte, en la tierra llamada Swithjod, se yergue una roca. Tiene cientos de millas de ancho y otras tantas de altura. Una vez cada mil años llega un pajarito hasta ella para afilar su pico».

«Cuando a causa de eso la roca llegue a desgastarse enteramente, habrán transcurrido nada más que un solo día en la eternidad».

Impresionante simil que nos hace pensar en lo que es el infinito y al propio tiempo en la insignificancia de nuestro paso por la vida. Y no obstante la efímera condición de nuestra existencia al leer estas páginas de Van Loon, nos damos cuenta de que la raza humana es un verdadero milagro nacido de ese misterio que es el Universo, pues en uno de los innumerables planetas que lo forman, han hecho este mundo maravilloso, que por lo menos dentro de nuestra capacidad para pensar, nos da la idea de lo que puede ser el resto, si la vida en ignotas regiones tiene también ese impulso para prolongarse en ese infinito que es la eternidad, de la que tan gráficamente nos da una idea Van Loon.

Soldados, marinos, comerciantes, aventureros han ido de un lado a otro recorriendo la tierra llevados por su ambición. Creyendo que el presente tiene un valor de permanencia. Creencias que dieron paso al fanatismo, al orgullo indomable de razas que se creyeron superiores, a la inquietud de inteligencias que se torturaron el magín por penetrar en lo que les era ignorado; odio y amor, que agitaron al hombre empujándolo de una a otra latitud para que nacieran y se derrumbaran civilizaciones. Doctrinas y religiones los orientaron para ir en busca del más allá hasta hacerlos perderse en esa ruta que no tiene término.

Y así es esta historia de la humanidad que ha escrito Van Loon. Por ella desfilan los grandes amos del mundo que crearon naciones opulentas y las destruyeron con su propia soberbia. Ilusos que creyeron en la solidaridad universal. Hombres de ciencia que descubrieron los más portentosos inventos creyendo hacer un bien a la humanidad, sin darse cuenta que el destino humano tiene también que pagar eternamente su tributo al mal. Buda, Confucio, Mahoma, Cristo, entre otros, no

fueron sino soñadores inflamados por un soplo de divinidad. Predicaron sus doctrinas poseídos por la inmensa ilusión de que el espíritu del hombre es susceptible de mejoría mediante el influjo ejemplarizador. No se dieron cuenta de que todas las generaciones necesitan llegar a esa Torre de la Experiencia de que habla Van Loon, para mirar desde allí un panorama que los jóvenes no podrán ver jamás mientras no suban a ella:

La Historia de la Humanidad ha sido editada en Chile por la Casa Ercilla. Es una valiosa contribución a la cultura nacional.

#### SANDRA

Según las noticias que tenemos, el autor de esta novela, que ha sido radiodifundida por una emisora santiaguina, es muy joven. Y así debe ser, porque los personajes de ella, Sandra, Antonio, Beatriz y el Padre Alfonsino, respiran ese delicioso candor, ese inexperto arrebatado de la juventud, que desea a cada rato decir cosas trascendentales que en la mayoría de las ocasiones sólo se quedan en pueriles alardes, que sin embargo dejan la sensación de una noble inquietud, de la laudable ambición de llegar donde otros han llegado poniendo el pie en el mismo camino que ahora ellos inician.

L. Arturo Moya Grau, con su extremada juventud, está influído por un exceso de sentimentalismo que lo hace repetirse, quitándole intensidad emocional a su obra. Pero este es un defecto que el tiempo y la experiencia enmendarán. Escribe con soltura y con una gracia un poco torpe de pajarillo que comienza a cantar. Ya vendrán los días en que su obra se purifique y nos diga con mayor seguridad y belleza lo que su emoción le sugiera.

#### RETORNO DEL SILENCIO.

Es interesante consignar el hecho. En esta tierra todos son poetas hasta los veinticinco años, a lo más. Después, cuando el ajetreo y las responsabilidades de la vida los alejan de este ca-